NOVENA
AL INVICTO MARTIR
S. EMIGDIO,
OBISPO DE ASCOLI,

EN PISA, PATRON, Y PRIMER PRELADO DE AQUELLA SANTA IGLESIA, QUE FUE EDIFICADA POR CONSTANTINO MAGNO.

SACALA A LUZ
El Convento de N. P. S. Agustin de Goatemala, en donde se le dedica especial culto al Santo.

En México en la imprenta de la calle de Santo Domingo, esquina de Tacuba, año de 1816.

RPJCB

INTRODUCCION.

El piadoso uso de las novenas, es para alcanzar de Dios, por sus santos, el temporal, ó espiritual bien, que necesitamos, y como Dios es Padre de misericordias, y Dios de consolacion, gusta, que interpongamos la autoridad de sus santos, para colmarnos de beneficios.

Uno de los mayores es el gloriosisimo Martir Sr. S. EMIGDIO, el que está reconocido por especial protector contra los temblores de tierra, y alteraciones del mar lo q̃ comprueba los prodigios de su vida, de los quales relatarémos algunos al fin de la novena.

Y siendo el mejor medio de implorar la misecordia divina el arreglo de la vida, y buenas costumbres, y mas quando nos hallamos amenazados de la justa indignacion divina con tan fuertes, y tan repetidos temblores, como lo ha experimentado esta ciudad varias veces, por lo que será muy acepto á los ojos de Dios, disponerse para esta novena, con una confesion general, para poder comulgar el dia que se comenzare, y otros á la discrecion del Padre espiriual.

Se podrá comenzar en qualquiera tiempo del año; pero el mas oportuno será empezarla el dia

vein-

veinte y ocho de Julio, para acabarla el dia cinco de Agosto, dia en que nuestra Madre la Iglesia celebra el glorioso martirio de nuestro protector S. EMIGDIO.

Puestos de rodillas, delante de alguna Estampa del Santo, hecha la señal de la Cruz, se dirá con todo fervor el acto de Contricion, y despues la siguiente oracion, que sirve para todos los dias.

ORACION.

Omnipotente Soberano Señor, y criador del mundo, el qual se estremece; y tiembla de pavor, solo con que vos lo mi-

mireis, mano poderosa de mi Dios á cuyo contacto producen fuego los montes: piadosisimo juez, que asi como para encontrar prevenidos á los mortales, hareis que precedan al dia del juicio terremotos continuados, asi tambien acostumbra vuestra misericordia, manifestar el justo enojo con los hombres, mandando, que la tierra tiemble: ya, Señor, conociendo el castigo, que por nuestras culpas merecemos, humildemente os pedimos, atendais á los piadosos ruegos de vuestro martir EMIGDIO, de cuya intercesion nos valémos, pues lo habeis constituido nuestro especial

cial protector, y abogado en las ocasiones de irritarse el mar, y temblar la tierra; y confiamos en que por su intercesion, y méritos, contenga vuestra mano poderosa los baibenes de la tierra, y las alteraciones del mar, proponiendo de nuestra parte enmendarnos, como asi con vuestro favor, lo cumplirémos, detestando nuestros grandes vicios, y depravadas costumbres y arreglando á vuestros mandamientos nuestra vida, esperamos el perdon de nuestras culpas, y continuar en vuestra gracia hasta la muerte. Amén.

ORA-

ORACION
A CRISTO CRUCIFICADO.

Señor mio Jesucristo, Redencion mia, misericordia, y salud mia, crucificado Dios, y amoroso Padre mio: ¿donde están tus antiguas misericordias? ¿Ha de durar para siempre tu enojo? Aqui me teneis, que como reo entregado á todos los placeres del mundo, solo he pensado en quebrantar vuestras leyes: las criaturas insensibles acusando mis reveldias, me hacen temeros como Dios de venganzas: á vos me diregen los temblores de la tierra, y las tribulaciones del mar; pero si no quereis, Señor, la muer-

te

te del pecador, ni te alegras de la perdicion del que muere en la culpa: yo las detesto de todo mi corazon. Conozco, Señor, que fueron mis pecados la causa de tu dolorosa pasion, y de tu afrentosa muerte: ¡o disposicion admirable de tan inefable misterio! Peca el injusto, y es castigado el justo; obra mal el delinquente, y es azotado el inocente; el bueno padece lo que el malo merece; la deuda del esclavo, paga el Señor; y por la culpa del hombre ingrato, muere un hombre Dios. ¡O Hijo de Dios vivo! ¿Hasta donde llegó tu amor, tu caridad, y tu piedad? Usad, Señor, conmigo de

es-

estos atributos soberanos, y deba á tu misericordia la perfecta observancia de tus santos mandamientos. Asi lo espero de tu infinita piedad, interponiendo los meritos, y preciosa muerte de vuestro martir EMIGDIO, mi protector y abogado, por cuya mano encamino mis ruegos en esta novena á vuestra Soberana Magestad, que vive, y reyna con el Padre, y el Espiritu Santo, por todos los siglos de los sigos.

Amén.

La antifona, y oracion del Santo, que sigue, se dicen todos los dias, despues de rezados los tres Padre nuestros, y Ave Maria, para concluir.

AN-

ANTIFONA.

En defensa de la ley de su Dios peleó hasta la muerte este Santo, y no temió las amenazas de los impios; estaba á la verdad establecido sobre la firme piedra.

℣. Ruega (ó Beato EMIGDIO) por nosotros.

℟. para que nos hagamos dignos de las promesas de Cristo.

ORACION.

Omnipotente Dios, mirad nuestra flaqueza, porque el peso de nuestra miseria nos oprime, protexanos la gloriosa intercesion de el beato martir tuyo, y pontifice EMIGDIO. Por nuestro Señor Jesucristo, Hijo tuyo,

tuyo, que contigo vive, y reyna en unidad del Espiritu Santo, Dios por todos los siglos, de los siglos. Amén.

DIA PRIMERO.

Sagrado martir de Jesucristo, Sr. S. EMIGDIO, exemplar de perfeccion, guia, y dechado de santidad, cuyo elevado edificio fundaste con la mayor solidez, sobre la firme piedra Cristo, por cuyo honor diste la vida á los tiranos filos de la espada, en signo autentico de tu mayor amor: rogamoste, Santo glorioso, nos alcanzes un ardiente amor á Dios, y fidelidad á su ley, para que le ame-

amemos de todo nuestro corazon, y que te debamos apliques tu patrocinio en nuestras aflicciones, suplicando al Señor, á quien amaste, mas que á tu vida, nos dé gracia para perseverar, amandole sobre todas las cosas, y despues nos haga participantes de su gloria. Amén.

Aqui los tres Padre nuestros, y Ave Marias, con su antifona, y oracion, como queda dicho.

DIA SEGUNDO.

Invicto martir EMIGDIO, Sacerdote de Dios, cuyo sagrado nombre atendiste con la mayor veneracion, enseñandonos á que no

no le profanémos: nosotros humildemente te pedimos nos consigas el auxîlio, que necesitamos para refrendar la ira, á fin de disipar la visiosa constumbre, de maldecir, blasfemar, y jurar el santo nombre de Dios, y que solamente procurémos invocarlo en nuestro socorro, alabandolo, y bendiciendolo en esta vida, y despues en la eterna. Amén.

DIA TERCERO.

Sagrado pontifice, columna firme del edificio de Dios, abogado nuestro Sr. S. EMIGDIO, que empleandote en los fructosos exércicios de la meditacion, y

y oracion, solo trabajabas en honra, y gloria de Dios, y provecho de tus ovejas; nosotros te pedimos supliques al Señor nos dé gracia con que acertémos á guardar con el mayor respecto los dias dedicados á su santo culto con aprovechamiento nuestro, y fructo correspondiente á fundar una esperanza firme de santificarlo, y bendecirlo en la celestial jerusalen, por los siglos de los siglos. Amén.

DIA QUARTO.

Humildisimo proctetor nuestro Sr. S. EMIGDIO, que en cumplimiento del quarto mandamien-

miento de la ley divina, supiste observarlo, y guardarlo, honrando á tus padres, y mayores, con el mas profundo respeto: rogamoste nos facilites con Dios, que nos haga humildes, y obedientes á nuestros padres, y superiores, dandoles aquel honor, á que la ley nos obliga, para que como á executores de ella, convierta nuestras almas á la practica de las virtudes, que forman la escala en que de uno en otro grado se sube á la ciudad de Sion, formada en montes de santidad, donde esperamos, por tu intercesion el premio de nuestra obediencia, y humildad. Amén.

DIA

DIA QUINTO.

Benignisimo Sr. S. EMIGDIO, que con tus ardientes deseos de la salvacion de las almas, nos diste segura norma de amar á nuestros próximos, intercede por nosotros, á fin, que desterrando de nuestros corazones el odio, y la venganza, reyne en nuestras almas el perfecto amor del próximo; y el perdon de las injurias, para que en la sagrada oracion del Padre nuestro, podamos seguramente pedir, que asi como perdonamos á nuestros deudores, seamos perdonados de aquel Dios, benigno, que para los que remiten

ten ofensas tiene preparado el reyno del cielo, en que siglos eternos vive, y reyna. Amén.

DIA SEXTO.

Angelico amante de la pureza castisimo EMIGDIO, cuyo honesto trato, y comercio con el mundo, fue exemplo de modestia á los mortales; defiendenos de los malignos espiritus, que irritan nuestras pasiones, suplicando á nuestro Dios aparte de nosotros toda especie de impureza, para que siguiendo una vida inmaculada, respirémos para con nuestros próximos edificativa fragancia de alma y cuerpo, y logrémos entrar en

la

la corte del Señor donde no se admite mancha, ni borron, que ofender pueda sus purisimos ojos. Amén.

DIA SEPTIMO.

Generoso despreciador de los bienes temporales, bienaventurado EMIGDIO, dispensador fiel de tu pastoral tesoro, ya que no reyne heroicamente en nosotros la virtud de la limosna, por lo menos dirige á Dios tus santos ruegos, para que no perjudiquémos al proximo, ni en la honra, ni en la hacienda, antes bien, nos inclinémos á socorrerlo en sus aflicciones, y necesidades, á fin que imitan-

tando tu piedad, consigamos la misericordia de Dios nuestro Señor, mediante sus auxîlios, para levantarnos de la culpa, y perseverar hasta la muerte en su gracia. Amén.

DIA OCTAVO.

Vigilante pastor, verdadero prelado, sagrado martir EMIGDIO, amante del que por esencia, siendo la misma verdad, prohibe todo linage de engaños, mentiras, y falsos testimonios, rogamoste humildemente intervenga tu intercesion, á fin de que aborrezcamos toda especie de falsedades, y amemos la verdad, aun-

que

que para defenderla sea necesario sacrificar nuestras vidas, para que de ese modo seamos premiados con eficazes auxîlios para la final penitencia, que esperamos en la terrible hora de nuestra muerte. Amén.

DIA NOVENO.

Bendito martir EMIGDIO, que triunfando valeroso de las mundanas delicias nos enseñaste á desear solamente, los bienes eternos, que tiene Dios en el cielo, á que nos hizo acreedores su piedad, dandonos derecho á ellos, con su pasion, y muerte; haz, como abogado nuestro, que

no

no codiciemos felicidades, ni riquezas agenas, y asi en lo que mira al nono y decimo mandato, como en los cinco, que nuestra madre la iglesia nos intíma, alcanzanos, que seamos fieles en cumplirlos, para que de este modo se temple la ira de nuestro Dios, y se aplaque su justicia: asi lo esperamos de vuestra proteccion (gloriosisimo EMIGDIO) y que por ella logrémos, y consiga cada uno lo que solicíta en esta novena.

Amén.

Esta

Esta oracion embió á nuestro católico Rey el Sr. D. Fernando VI. Nrô. Smô. P. Benedicto XIV. para refugio de los terremotos, por ser abogado especial de los temblores, de tierra, no habiendo exemplar de que se haya experimentado desgracia alguna donde está puesta, y es la siguiente.

Dios nuestro Señor nos bendiga, y nos defienda ✠ nos dé su auxîlio, y tenga misericordia de nosotros: ✠ buelva á nosotros su piadoso rostro, y nos dé paz, y sanidad. ✠ Dios nuestro Señor bendiga esta casa, ✠ y á todos los que en ella estámos, y á nosotros libre del impetu del te-

terremoto en virtud del dulcisimo nombre de JESUS. Amén.

SANTO DIOS,
SANTO FUERTE,
SANTO IMMORTAL,

Señor Dios de los exércitos, tened misericordia de nosotros. JESUS Nazareno Rey de los judios sea con nosotros. Amén.

Los Illmôs. Señores, el Arzobispo Obispo de la Puebla, su Auxîliar, el Auxîliar de Sevilla, el Obispo de Granada y el Dr. D. Buenaventura Blanco, Obispo de Oaxaca, han concedido cada uno quarenta dias de Indulgencia á todas las personas, que devotamente dixeren esta oracion.

BRE-

BREVE RELACION
de la Vida, Milagros, y Martirio de SAN EMIGDIO OBISPO, y de su poderosa intercesion con los temblores, y terremotos de tierra.

FUE SAN EMIGDIO Santo Martir, y obispo de Ascoli, en Pisa, fué el primer obispo de aquella ciudad, y su Catedral, edificada por Constantino Magno, lo tiene, y venera como á titular suyo. Su martirio fué en el año de 303 ó en el de 304. y fué, cortandole la cabeza, siendo Diocleciano Emperador Es tanto el amor, que los ascolanos tienen á su patron, SAN EMIGDIO, que le han erigido muchos templos, y para que todos lo tuviesen á su vista, y lo traxesen en sus manos, ó en palmas, como lo merecen sus muchos prodigiosos milagros, mandaron, quando ellos eran los Señores de su Reyno, y podian labrar moneda, que en todas se gravase la imágen de SAN EMIGDIO, y

aun

aun el dia de hoy el Magistrado primero, ó Gobernador de la ciudad traë para ser conocido por tal, una medalla de oro, esculpida en ella el rostro del Santo, como una venera en su pecho. Finalmente, dice Appiano, en la pág. 276 que quizá no habrá en todo el orbe cristiano, ninguna ciudad, que tenga mas personas con el nombre de su patron, como la ciudad de Ascoli, donde casi todos se llaman Emigdios.

A este culto corresponde el Santo con innumerables milagros, los que si se hubieran de referir, era menester, un gran volumen, como lo afirma el citado Appiano. Dirémos aqui solamente los que hacen á nuestro intento, á cerca de temblores y terremotos de tierra. Son estos en la Italia muy terribles, y frequentes, y en todos no hay memoria en los libros que Ascoli haya padecido lo que en otras ciudades muy vecinas

En los años de 800 de 1116 de 1300. de 1456 y en otros muchos, apenas se pueden decir las muchas ruinas, que causaron, y

en

en todos no hay memoria haya experimentado Ascoli ruina de algun edificio suyo.

En el año de 1703 casi por tres meses, fueron muchos, grandes, y repetidos los temblores de tierra, especialmente en toda la Umbría Bien lo lloraron casi, Nursia, Camplo, y la ciudad de Aguila: Ascoli, que está en medio de estas ciudades, no experimentó ni un solo temblor, defendidos estos de su protector. Especifiquémos ya algunos, en particular, los que son tan verídicos, como que son jurados, é impresos en la Italia, con la autoridad del obispo de Ascoli.

En el castillo Porchiano, que es de la jurisdiccion de Ascoli, salió de su casa, para sacar aceite de otra, Juana, hija de Celso Agustin, quando sintió un grandisimo temblor de tierra, y viendo, que se venía á tierra el techo de la casa, se hincó de rodillas, y llamó en su favor á SAN EMIGDIO, y vió, que las vigas, y tablas, que desunidas hiban á caer, se detuvieron en el aire, con una oculta fuerza, sobre su cabeza, y

cer-

cercada por todas partes de las ruinas, salió fuera de su casa sin lesion alguna.

Victoria Ferreri, natural de Ascoli, y casada en Aguila, fue un dia á confesarse á la Iglesia de San Felipe Neri, y estando en el confesonario, aconteció un temblor tan grande, que toda la Iglesia se vino á tierra, dexando muertos, y sepultados en sus ruinas á quantos estaban en la Iglesia, hasta el mismo confesor, no mediando entre este, y la Señora, que estaba confesando, mas que la tabla del confesorio. La Señora, como natural de Ascoli, y que sabia la especial proteccion de SAN EMIGDIO, lo invocó, y vieron todos los que despues fueron á sacar las ruinas, que la Señora estaba en la tierra enterrado todo el cuerpo, y la cabeza fuera de las ruinas, de donde la sacaron sin herida, ó contusion alguna.

En Nursia, en el dia 14 de Enero de 800 al anochecer, fue Felix Corseti, y otros Ganaderos, todos naturales de Ascoli, á encerrar sus ganados en una hacienda del

cam-

campo, quando sobrevino un temblor de tierra, que derribó toda la casa. Cayeron las ruinas sobre todos los Ganaderos, una muger, y dos hijos suyos, que no eran de Ascoli. á su Madre, y sus hijos los hallaron muertos; pero á los Ganaderos los encontraron enterrados en las ruinas, pero todos vivos, dando gracias á su protector SAN EMIGDIO, á quien invocaron quando el temblor.

En la misma noche, Feliciano, natural de Ascoli, que vivía en Arquato, y era alli precepctor de gramatica, vió, que el suelo de la sala, donde estaba, con un grande temblor de tierra, se abrio, y cayó en tierra con las dos paredes, que lo sostenia, y llevó consigo entre las ruinas al dicho sacerdote habiendo buelto en sí, se admiró de verse vivo, y que no tuviese en su cuerpo ni una contusion Mucho mas fué su admiracion quando viniendo el dia, vió, que la salida estaba del todo cerrada con las ruinas; pero la puerta, que habia quedado cerrada, estaba abierta, y el hombre, que tenia la llave,

ve, estaba hecho pedazos: pero en su faldriquera con ella.

En este mismo dia sucedió en Ascoli otro temblor, y llamando todos á voces á SAN EMIGDIO, por cuya intercesion no se cayó casa, ni pared alguna, se vió el prodigio de que un niño, que no hablaba todavia, y estaba al pecho de su madre, en voz clara exclamó: SAN EMIGDIO SAN EMIGDIO.

En el año de 1727. un religioso del monasterio del grande Angel, en la diocesis de Urbino, fue al monasterio de San Miguel, llevó consigo una estampita de SAN EMIGDIO, y la colocó en la celda donde lo hospedaron El dia 25. de Diciembre del mismo año, á media noche sobrebino un temblor tan grande, que todo el monasterio se vino a tierra, y solo quedó firme, y entera la celda, que tenia la imagen del Santo. El santo Abad, viendo este prodigio, eligio à SAN EMIGDIO por patrono del monasterio, y en la iglesia le levantó un altar, y obtuvo licencia del Sumo Pontifice, que

su

su dia, que es á cinco de agosto fuese de primera clase, con octava, como lo era en Ascoli, y que todos los dias en el coro se hiciese comemoracion del Santo, una despues de prima, y otra despues de completas.

En el año de 1730. dormia una noche en Nursia Antonio Conti, casado en esta ciudad, y natural de Ascoli, quando lo dispertó un violento temblor de tierra y viendo que las paredes de la casa iban cayendo en tierra, salió medio vestido de la cama, invocando á SAN EMIGDIO, dexando á dos hijos, que dormian en otra cama, uno de siete años, y otro de cinco, debaxo ya de las ruinas. Ceso el temblor, y con el amor de padre, fue á buscar á sus hijos, á quienes llamaba con voz triste, quando á diez pasos de las ruinas, vió á sus dos hijos en la cama, y sobre ella mucha cal y algunas piedras, acercóse á ellos, y los encontró, no solamente vivos; pero sin herida, ni cardenal, alguno; y lo que lo pasmó mas y

ad-

admirará á quien leyere esto, fue vér, que sobre las cabezas de sus hijos estaban pendulas en el aire las vigas del techo, unidas unas con otras, con sus tablas Con sus dos hijos, y muger, fue á Ascoli al sepulcro de SAN EMIGDIO á visitarlo, y alli, delante de todo el pueblo afirmó con un juramento solemne, y publíco todo el suceso referido.

Bien se puede decir lo que ya dixo David: que Dios es admirable en sus Santos. Y cierto que segun todo lo que hasta ahora se ha dicho en esta breve relacion, es Dios admirabilisimo en SAN EMIGDIO, contra los temblores y terremotos de tierra. Creé el que esto ha escrito que de aqui adelante sera conocido de todos este glorioso Santo, y todos lo amarán, y reverenciarán, como el mas seguro asilo, para no perecer en los temblores, y terremotos de tierra.

62-753

LAUS DEO.

BA816
N939a